

DIARIO MERCANTIL**DE CADIZ,****DEL DOMINGO 6 DE SEPTIEMBRE DE 1818.****SAN EUGENIO MÁRTIR.**

El Jubileo de las XL. horas está en la Iglesia de S. Antonio, por un devoto de la Virgen de Regla. Se manifiesta á las 8 de la mañana, y se oculta á las 6 de la tarde.

Afecciones Astronómicas de hoy.

Sale el Sol á las 5 h. y 40', y se oculta á las 6 h. y 20'. Debe señalar el Relox al medio dia verdadero 11 h. 58' 20."

Afecciones Meteorológicas de ántes de ayer.

<i>Épocas del dia.</i>	<i>Barómet.</i>	<i>Termómet.</i>	<i>Vientos.</i>	<i>Atmósfera.</i>
A las 9 de la M.	30, 0 08	75, 0 0	NE.	Claro.
A las 12 del D.	30, 0 12	79, 0 0	E.	id.
A las 6 de la T.	29, 9 96	78, 5	id.	id.

Mareas en esta Bahía.

1.^a Alta mar á las 5 h. 12' Mad. 2.^a Alta mar á las 5 h. 37' Tard.
 1.^a Baja mar á las 11 h. 24' Mañ. 2.^a Baja mar á las 11 h. 51' Noch.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia : el teniente-coronel D. Francisco Fernandez Espadas, primer comandante de Cataluña. — *Parada* : Cataluña. — *Rondas*, Hospital, Teatro y Baños : Aragon.

*Artículo del Periódico francés Journal du Commerce.***ENSEÑANZA MUTUA.**

Las ventajas del método de la enseñanza mutua han triunfado de tantos obstáculos y convertido tantos incrédulos que ya pronto el escarnio será bastante para hacer la debida justicia á una oposicion moribunda.

La instruccion elemental ó la enseñanza mutua se ha estendido al estudio de las artes, y en este momento la vemos pasar de los niños á las hombres ya hechos. Hemos dicho que este método habia

sido aplicado, con buen éxito, en muchos cuerpos militares para perfeccionar la educación del soldado, el cual llegando à estar mas instruido, sin perder nada de su valor, aprende à hacerlo mas útil à sí y à la patria, reuniendo despues en un alto grado los conocimientos, que convienen à un militar, à las luces que hacen de el un buen ciudadano. Sabemos que un profesor acaba de tener la idea no ménos feliz de ofrecer el mismo recurso, à saber, los mismos medios de instrucion à la clase de los jornaleros, artesanos, criados y otros à quienes un trabajo diario y preciso obliga à mirar primero por la conservacion del ser físico que por la del ser moral.

¡Honor pues al buen ciudadano que ofrece à una clase, que la inferioridad de su estado en la escala social no debe hacerla ménos interesante à los ojos del filósofo y del legislador, los medios de cultivar y de extender sus facultades, de reparar por este medio los caprichos de la suerte y los vicios de la primera educación, de poner en fin alguna compensacion al peso que precipita à esta clase al punto mas bajo de esta balanza eterna donde la necesidad mezcla y pesa casualmente la suerte con que la fortuna ciega forma la desigualdad de las clases!

El que muestra en este proyecto la noble ambición de caminar por el mismo camino que todos los filántropos, es Mr. Granet, director de la escuela elemental de enseñanza mutua. Para hacer participantes de los beneficios del método, que él usa, à esta porcion tan numerosa del pueblo, que ha llegado à una cierta edad sin haber adquirido los conocimientos mas indispensables, ó que no han recibido ni conservado mas que una tintura superficial é incompleta, acaba de establecer una clase particular para los criados, artesanos y otras personas que quisieren instruirse à poca costa y en poco tiempo.

Madama Granet, directora de una igual escuela, ofrece la misma ventaja à las personas de su sexo, que se hallen en las mismas circunstancias.

La rapidez de los progresos que resultan de este método debe animar à seguirlo à las personas pertenecientes à las clases ya nombradas, y que comunmente tienen muy poco tiempo que dedicar à su instrucion. Lo que debe acabar de determinarlos à aprovecharse de las ventajas con que se les brinda, y cuya importancia no pueden despreciar, es la moderacion de los precios de esta nueva escuela, pues son muy proporcionados à los medios las mas veces escasos de las personas, para quienes está abierto este establecimiento, el cual atreviéndonos à pronosticar sus eventos, merecerá fijar la atencion de una autoridad paternal, y siempre pronta à adoptar las ideas ó à favorecer los proyectos concebidos para el bien estar de los individuos y para las ventajas de la sociedad.

COMERCIO.—Vales Reales.

Día 5 = Vales Reales de 600 pesos, cada uno ps. fs. = Setiembre á 128: Mayo y Enero á 130. (Plata.)

Rio-Jeneiro 25 de Marzo.

Habiendo diferencias considerables en los mapas hidrogáficos acerca de la longitud de muchos puntos de la costa occidental de Africa, comprendida entre cabo Negro y Cabinda, nos ha parecido acertado ofrecer á los lectores la siguiente tabla, que representa las posiciones de los lugares, determinadas por observaciones astronómicas hechas con el mayor cuidado por un piloto muy hábil, cuya exactitud nos es bien conocida, y en muchos viages sucesivos. La frecuencia con que son visitados por nuestras embarcaciones los puertos de Benguela, Angola y Cabinda dan mayor aprecio á estas determinaciones.

Nombres de los lugares.	Longitud S.	Long. O. de Greenwich.
Cabinda.	5.º 31. 30."	11.º 55. 23."
Punta de Monta Seca (1).	6 10	11 58
Angola, ciudad de S. Pablo.	8 48 20	13 8
Punta de Palmeirinha.	9 6	12 46
Rio Coama.	9 24	12 56
Cabo Ledo.	9 40	13 2
Cabo de S. Blas.	10	13 10
Navo Redondo.	11 14	13 47
Benguela, ciud. de S. Felipe.	12 34	13 17 40
Punta de Inguemina (2).	12 47	12 56
Pequeña isla de Pina (3).	13 47	12 22
Mezas Grandes.	14 39	12
Cabo Nebo.	16 3	11 35

(1) Está en el punto del S. del Rio Zaire, en su embocadura.

(2) Es el lugar donde las salinas desaguan, y se forma esta punta, porque de ella para el N. corren las salinas al N.E. $\frac{1}{4}$ N., y de ella para el S. por espacio de dos leguas corren al SSO., donde hace saco, y despues continua el resto al rumbo opuesto de N.E. $\frac{1}{2}$ N., asi como toda la demas tierra hasta la bahía de Santa Maria. Este punto está poco mas ó ménos en medio de las salinas. Los rumbos son los verdaderos. En esta punta hay una palmera, que puede servir para conocerla.

(3) Esta pequeña isla está en la punta del S. de la bahía de Santa Maria, próxima á la tierra, de suerte que para conocerse es preciso pasar muy cerca: despues de pasada y de haberse navegado por la parte del N. de dicha bahía, se vé distintamente separada de tierra, luego que se pase al E. de ella.

Embarcaciones que han entrado en Alicante desde el dia 15 hasta el 21 del mes próximo pasado.

Falucho español guardacosta El Vigilante, al mando del teniente de fragata D. Andres Tacon, y el falucho id. Santa Clara, al mando del alférez de navio D. Fulgencio Autrich, de Valencia, y salieron para la misma, conduciendo el jabeque inglés El Tigre, patron Andres Bonet. La Division guardacosta española compuesta de la goleta Eliza, bergantina Lorenza Fidel y falucho S. Francisco de Borja, al mando del teniente de navio D. Juan Navarrete, de Cartagena, con un falucho inglés contrabandista. Ademas un ruso de Génova, un inglés de Cartagena, un sueco de Gibraltar, y diez y seis españoles de Aguilas, Peñíscola, Xabia, Ibiza, Cartagena, Calpe, Palamos, Aguilas, Villajoyosa, Murviédro y Alcudia. Y han salido un sueco para Torrevieja, un ruso para Specie, un inglés para Tunez, y veinte y siete españoles para Marsella, Cartagena, Ibiza, Blanes, Mahon, Cullera, Torrevieja, Valencia, Santapola, Aguilas, Málaga, Villajoyosa, Ayamonte, Benidormé y Sevilla.

AVISOS.

Con motivo de las muchas ganancias que han tocado á esta Plaza en el sorteo de la Real Lotería moderna celebrado el dia 31 de Agosto último, se han recibido por un extraordinario las listas de dicho sorteo que están ya fijadas al público, y tambien se han recido billetes para el sorteo extraordinario de grandes premios que se ha de celebrar el dia 7 del corriente, los que están de venta en la Administracion principal de la Real Lotería moderna y demas subalternas hasta la noche de dicho dia 7, si ántes no se hubiesen concluido. Cádiz 5 de Setiembre de 1818.

Desde el dia 1.º del corriente se hallan de venta por menor en casa de D. Luis Marchand, que lo es la de los Leones en la plaza de los Descalzos núm. 96, las barajas superfinas de su acreditada fábrica de la Alameda á 48 rvn. docena, y en partidas á proporcion.

TEATRO. = *La letra de cambio matrimonial ó sea la sencillez* (com. nueva en 5 actos.) = *El bosque encantado* (baile de la composicion del Sr. Cozzer, exornado como corresponde.) = A las ocho.

Producto del 23 de Agosto 3369 rvn. y 17 mrs.

Idem del 25 de id. 2935 rvn. y 17 mrs.

Idem del 30 de id. 4569 rvn. y 17 mrs.

CON REAL PERMISO.

En la imprenta Gaditana de Picardo, calle de la Carne núm. 186.

ARTÍCULO REMITIDO.

Con motivo de haberse representado en Madrid la ópera Los Pretendientes, y haber desempeñado el papel principal la célebre cantatriz Lorenza Correa.

Señor editor: mi afición á la música, especialmente á la vocal, me ha sugerido algunas reflexiones con motivo de haber vuelto á aparecer sobre nuestra escena lírica, despues de una larga ausencia, una cantatriz española, digna rival de las mas acreditadas de Italia.

Estas observaciones tal vez podrán rectificar y dirigir el juicio de aquella parte del público que extraviada por modelos de mal gusto, ó imitando rastreramente el ridículo entusiasmo de los sordociegos fanáticos que dan el tono de las palmadas, no encuentra admirables si no el trabajo y las dificultades de *bulto*; pero que, superior á una inveterada y temosa parcialidad, no desecha la razon antes de oirla, ni se avergüenza de retractar las opiniones erróneas y ligeramente formadas. Hablo pues solo con la gente sensata de entre la que concurre á las funciones de ópera; no con el vulgo, compuesto de cabezas antiharmónicas, de heresiarcas de la sana creencia musical, de apasionados furiosos y de votos de reata.

Empezaré por sentar como axioma que para que un cantor ó cantatriz en general merezca tal nombre, requiere las condiciones siguientes: voz agradable, muy afinada y susceptible de extension y flexibilidad, completa posesion de la parte mecánica de la música, sentimiento ó expresion natural, gusto puro y clásico, por decirlo así, en el método y escuela de adornos, y un tacto y tino delicadísimo en la eleccion y uso de ellos, segun el género de la pieza que egecuta. De la reunion de semejantes cualidades resulta lo que se llama *bello ideal* del canto; perfeccion indispensable á todas las artes de lujo y placer, como la pintura, la escultura y el baile. Ademas de los requisitos mencionados, un cantor ó cantatriz de teatro necesita gran inteligencia de los principios de la declamacion, del gesto y de la accion en los diversos caracteres, heróico ó sério, y cómico ó bufo, y la habilidad de combinar los efectos líricos con los dramáticos.

Ahora bien, examinemos si dichas circunstancias existen todas en nuestra justamente célebre Lorenza Correa. Dotada de

un órgano cuyo metal no puede ser más hermoso; cuya extensión y agilidad, aunque no maravillosas, apenas dejan que desear; no se la negará tampoco una gran maestría en la música, un gusto castizo y severo, una expresión verdadera, viva y fácil, y una singular gracia en la pantomima. ¿Habrá nada más delicioso que el modo con que ha cantado en la ópera de los Pretendientes las dos cabatinas del 1.º y 2.º acto? ¿Qué sensibilidad! ¿Qué donaire! ¿Qué precisión en el compás y en el movimiento! ¿Qué ejecución tan acabada! ¿Qué floreos, qué *fermatas* de tan buen gusto! ¿Qué propiedad en su elección! Debían ser aquellos y no otros: ni un mordente ni una apoyatura estaba de más ó de menos. La cantatriz, fiel intérprete del compositor, no ambicionaba brillar á costa del sentido y del carácter de la pieza: rica en joyeles de melodía, los economizaba prudentemente: solo cuando convenía desplegaba su argentina voz: desempeñando con una modesta habilidad las graciosas intenciones del maestro, cifraba la gloria, no en desfigurar su trabajo con gorgoros y volatas intempestivas, sino en conservar el colorido de la obra, y en adornar el cuadro con elegante sencillez. Un talento mediocre y presuntuoso hubiera apurado allí sus recursos, hubiera vestido de mogiganga á Moscha y á Rossini, hubiera cantado más, es decir, más notas; pero no hubiera cantado como el autor, como las reglas del arte, como la naturaleza dictaban. Y en el pedazo concertante del primer acto con los dos Pretendientes, ¿qué perfectamente contrastado el doble carácter que representa! Parece que una coqueta y una simplecilla no se hubieran expresado de otro modo cantando. La voz, la fisonomía, la acción, ora muda, ora dialogada, todo era excelente, todo igual. Lo mismo digo del duo del segundo acto con el novio miserable, y de la dignidad y sentimiento de amor y aflicción manifestados en el desenlace por la abandonada Emilia. ¿Qué tierno el adagio que sirve de introducción al tema del allegro de la última arieta! Todos los géneros y estilos la son familiares. Es verdad, como ya dije arriba, que su destreza no es groseramente perceptible; pero he ahí lo más apreciable. El canto es un lenguaje modulado, y debe parecerse en la naturalidad al lenguaje meramente articulado. Unas cadencias forzadas y violentas corresponden en su efecto á la pronunciación de un tartamudo que disimula su vicio orgánico.

Sentado en la luneta he reparado que mis vecinos escucha-

ban sin conmoción los mas hermosos pasages, y prorrumplian en semejantes aserciones: "no egecuta gran cosa: debiera hacer mas dificultades: cualquiera cantaría esto: otra lo hubiera bordado cien veces mas: yo la quisiera oír en tal ó tal ópera: yo creí que era cosa mejor." ¿Es posible, exclamaba yo, que tanto pueda la ignorancia y la rutina? Yo me electrizo, y muchos se hielan. ¿Cómo fallan las nociones, los principios eternos de lo bello? ¿Fues qué! Una actriz que ha sido *prima donna* en los tres teatros principales de Italia, que en todos ellos arrebatava á un auditorio ilustrado y conocedor, que tiene su fama establecida sólidamente en toda Europa, y en fin: que era aplaudida en Madrid cuando no se habia aun perfeccionado en el canto y en la accion (lo que ha logrado en los años de su ausencia), ¿esa actriz ha de ser pospuesta á otras cuyos defectos son tan inexcusables, que solo de cantoras merecen el título, pues lo son *invita Euterpe*? ¿Diez años de no haber oido buenos profesores bastan para borrar hasta la idea de una música pura y filosófica, ó no hemos de tener criterio ni genio para apreciar otra mas allá de los boleros, polós y tiranas?

Así me preguntaba yo á mí mismo, cuando recordé que en los siglos bárbaros el mal egemplo contribuyó poderosamente al menosprecio de las luces y á la destruccion de los monumentos artísticos; que el mal egemplo introdujo el *churriguerismo* despues de una breve resurreccion del gusto en el siglo XVI; que otra vez influyó la misma causa al fin de las guerras de Felipe V. para producir un nuevo eclipse en nuestra civilizacion, mejorada algun tanto en tiempo de Carlos III. y principios del reinado de Carlos IV. Por una transicion natural apliqué estos recuerdos al caso en que me hallaba, considerando los tres años que habia usurpado nuestra escena lírica un falso método de canto todavía mas notable por razon de no compensarlo unas buenas voces, y pensando que á falta de otra cosa menos detestable, el mal egemplo hizo tambien que se acostumbrase el público á aplaudir lo pésimo: lo mismo habia sucedido en el baile. Si Albert, ó Paul llegasen en el dia á Madrid, exclamarían muchas gentes: "mejores piruetas y trezaditos, mayores saltos y gambadas hacia el último bailarín que tuvimos"; á la manera que el populacho pasa sin fijar la atencion por delante de una estatua perfecta, de una pintura excelente; y se queda mirando con la boca abierta un sátiro, un

diablo ú otro cualquier mamarracho representado en relieve ó lienzo. Hube pues de consolarme discurrendo que la privacion de lo bueno, y el hábito de no echarlo de menos y celebrar lo vituperable, ha sido la principal causa de la indiferencia que noté con dolor en las primeras representaciones de la Correa; y si no es así, triste papel haremos entre los pueblos que pretenden gustar de diversiones nobles y cultivar las artes agradables. Los diarios de Europa egercerán justicia rigurosa, y nos condenarán á la pena del Rey Midas. Esperemos sin embargo que una costumbre curará á otra costumbre, y un egeemplo á otro egeemplo, que las orejas se convertirán en oídos y los criticastros en panegiristas; y demos gracias al gobierno y á las compañías de actores de Madrid porque nos proporcionan una cantatriz que ha hecho el honor de la España en los países estrangeros, y que será nuestra delicia en el seno de su patria.

La Lorenza Correa ha cantado como una muy distinguida bufa; ya se presentará como dama seria y de medio carácter, egecutando arias de *brabura*, variando el magestuoso portamento con los juguetes y los esfuerzos de garganta, y reconocerán todos entonces la inmensa superioridad de ella sobre otras insignificantes y apenas conocidas fuera de Madrid, mientras ella iguala á las dos mas famosas que existen, la Catalani y la Bertinotti; pues si cede á la primera en las facultades fisicas, la aventaja en gusto, maestría y gracia; y si la segunda posee mas profundamente la teoría del arte, la Lorenza brilla en mayor grado por el calibre precioso de su voz. ¡Ojalá se tratase de recuperar la pareja de esta profesora! Hablo de Manuel García. Sin necesidad entonces de mendigar habilidades estrangeras, tendríamos un tenor y compositor de primer orden, y una dama de música correspondiente en todo. El público se ilustraría, los profesores se aplicarían, la música, abandonada en España, se fomentaría, las compañías cómicas harían una útil especulacion, y nuestro dinero, destinado á estimular el verdadero mérito, no saldria de la Península para derramarse mas allá de los Pirineos y los Alpes. B. L. M. de V. su afecto suscriptor = *El Melomano*.

En la Imprenta Gaditana de Don Esteban Picardo, calle de la Carne, número 186.